



MIGUEL CONTRERAS

Oftalmólogo del Hospital Quirónsalud Infanta Luisa

«Mirar el eclipse sin protección causa un daño en el ojo que no avisa con dolor»

El especialista insiste en que en Sevilla aquellos que quieran ver este fenómeno **no se podrán quitar las gafas homologadas** al no cubrirse completamente la circunferencia solar

Álvaro Galván

Este miércoles 12 de agosto Sevilla, al igual que todo el territorio peninsular, vivirá uno de los fenómenos astronómicos más esperados de este verano, un eclipse solar. Y es que la Luna llegará a cubrir aproximadamente entre el 94 y el 95 por ciento del diámetro del sol en el momento de máxima cobertura (estimado a las 20:37:35 horas), dejando a las localidades sevillanas bajo una luz mucho más tenue de lo habitual. La espectacularidad del fenómeno no debe hacer olvidar su principal riesgo, que es que mirar directamente al sol puede provocar graves daños en la visión, por lo que será necesario utilizar durante toda la observación gafas solares homologadas.

Sobre estas precauciones y sobre qué ocurre con nuestros ojos durante un eclipse habla el oftalmólogo Miguel Contreras, quien insiste en primer lugar en que «aunque el Sol esté tapado por la Luna, sigue pasando mucha cantidad de energía, mucha radiación, siendo las más dañinas la ultravioleta y la infrarroja». En una entrevista con ABC de Sevilla, este facultativo del Hospital Quirónsalud Infanta Luisa explica que, «aunque el Sol esté oculto en gran parte, si miramos la poca radiación que queda nos provocaría un daño muy importante en nuestra retina. Sólo podríamos mirar sin gafas en el minuto o los dos minutos que dura con una ocultación total, pero ese momento no vamos a poder verlo en Sevilla. Por lo tanto, tendremos que verlo siempre con las gafas especiales».

Ese importante daño del que habla el doctor Contreras no es otro que la retinopatía solar. «Es un daño fotoquímico que se produce en la retina, por la radiación del Sol», comenta este especialista sevillano, añadiendo a su explicación que «la retina es la capa interna del ojo, una capa neurológica formada por una serie de células, que son las que transmiten el impulso nervioso para dar la imagen al cerebro. Enton-

ces, es un tejido que no está enervado para el dolor. Con lo cual, estás mirando al Sol directamente, pero no estás notando el daño que se está produciendo; un daño a nivel de las células fotorreceptoras, que van a dejar de realizar su función de forma adecuada».

Preguntado sobre qué pueden notar las personas que observen directamente un eclipse y pasen a padecer esa retinopatía solar, este oftalmólogo responde que «si la exposición es muy prolongada, los pacientes lo pueden notar desde el minuto uno como una mancha negra en la visión central, que focalizaría a cualquier punto que se mire. Por ejemplo, si estás leyendo o intentas ver algo, no podrías porque tienes una mancha en el centro que lo impediría. También podría darse una distorsión de la imagen, lo que los oftalmólogos llamamos metamorfopsia, que consiste en que miras una línea recta, pero la ves curva y ondulada. Y, cuando la exposición ha sido más ligera, hay otros tipos de fenómenos, como simplemente una borrosidad o una disminución de la agudeza visual». Eso sí, matiza que «es un daño fotoquímico», de manera que «no duele y, por eso, es tan peligrosa. No nos damos cuenta hasta que realmente hemos perdido la visión».

Al hablar de esta patología, este profesional comenta que «nosotros la conocemos no solo por mirar un eclipse, sino también porque hay personas, que suelen tener baja capacidad intelectual, que miran al Sol de forma compulsiva y se provoca de forma casi automática esta retinopatía. En esos casos suele ser bastante severa».

PROTECCIÓN

«La única manera de la que se puede observar es con las gafas de la normativa ISO 12312-2, que además solo valen para mirar un eclipse»



El oftalmólogo Miguel Contreras. ABC

De cara al eclipse solar del próximo miércoles, el doctor Contreras aporta también una serie de consejos y recomendaciones. En primer lugar, señala la importancia de no mirar hacia el Sol, ni siquiera por instinto. «La única manera de la que se puede mirar es con las gafas de la normativa ISO 12312-2, que además solo valen para mirar un eclipse». Precisamente, sobre esas gafas especiales con las que sí podrá observarse el eclipse, comenta este oftalmólogo del Hospital Quirónsalud Infanta Luisa que «hay marcas conocidas que las están fabricando y vendiendo por internet. Siendo así, y cumpliendo la normativa, podemos fiarnos». Por el contrario, las gafas de sol normales «no valen. No tienen el filtro adecuado. Tienen uno normal para protegernos de la radiación ultravioleta, pero incluso con unas gafas de sol normales no se puede estar mirando al sol de forma mantenida».

Por otro lado, muchas personas se preguntan si a través del móvil, en el momento de hacer una foto o un vídeo del eclipse, podría mirarse hacia el cielo. «No está demostrado que nos vaya a dañar, lo que pasa es que se ha comentado que, si se usan telescopios y cámaras especiales, podrían dañarse», comenta el doctor Contreras, cuyo

consejo es que «si queremos sacar una foto, podemos ponerle al móvil delante de la lente de la cámara las propias gafas ISO 12312-2. Aun así, no se recomienda. Se van a ver tal cantidad de imágenes y vídeos, que no merece la pena perder el tiempo intentando sacar una foto».

Especial énfasis hace este facultativo especialista en oftalmología al hablar de los niños: «Tenemos que tener mucho cuidado porque no son conscientes del daño que se pueden provocar. Entonces, hay que informarles bien de lo que va a suceder. También hay gafas para niños, de manera que podemos convertir todo esto en una especie de juego, para que entiendan lo que va a suceder, se pongan sus gafitas y disfruten del eclipse. Eso sí, siempre deben estar supervisados por un adulto».